



PERCEPCIONES DE ESTUDIANTES NORMALISTAS SOBRE EL AMOR ROMÁNTICO Y LA VIOLENCIA DE GÉNERO: PRÁCTICAS SILENCIOSAS DE UNA PROBLEMÁTICA ESTRUCTURAL

Ariadna Bringas Tobón

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
ari.bringas07@gmail.com

Adriana García Meza

Escuela Normal Superior del Estado de Puebla
agarcia@normales.mx

Área temática: A15) Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas

Línea temática: 7. Violencia de género. Violencia por motivos de género y contra las mujeres. Masculinidades y violencia. Diversidad sexogenérica y violencia.

Tipo de ponencia: Reporte parciales o final de investigación



Resumen

El amor romántico y la violencia de género es un fenómeno socioeducativo que se estudia principalmente desde la sociología. Las prácticas de convivencia escolar suelen reducirse al ámbito privado, sin considerar que los procesos de socialización que se aprenden en las familias se reproducen en espacios educativos y no siempre son retomados desde los contenidos escolares.

La problemática se sitúa en los procesos y prácticas de convivencia que se ven afectados desde los vínculos que establecen estudiantes normalistas que realizan su servicio social con estudiantes de secundaria, en donde median creencias sociales y culturales del amor romántico.

El postulado de investigación plantea que el fenómeno de la violencia de género se debe abordar en su justa dimensión, a partir de conocer qué piensa el estudiantado normalista sobre estos conceptos y su relación con procesos y prácticas de convivencia que pueden volverse violentos y silenciosos cuando no se denuncian. El objetivo fue analizar las percepciones de las y los estudiantes sobre la relación entre el amor romántico y la violencia de género, mediante un estudio cualitativo. Las conclusiones apuntan a una normalización del amor romántico y la violencia de género que ocasiona que las prácticas violentas sean invisibles y se reproduzcan en los espacios escolares.

Palabras clave: violencia de género, amor romántico, estudiantes normalistas, relaciones de género, convivencia escolar

Introducción

La violencia por razones de género se encuentra estipulado desde un marco legal y desde la política de la educación superior, no obstante, desde una perspectiva educativa, las leyes deberían ser recordatorios, toda vez que educar conlleva a formar ciudadanas y ciudadanos capaces de actuar bajo principios y valores sociales como la justicia y la equidad que permita prevenir todo tipo de violencia. La problemática se desarrolla cuando la violencia de género se reduce a los espacios privados y los actores educativos no comprenden la relación escuela – sociedad. El amor romántico es una creencia estructural que se normaliza y puede ocasionar prácticas violentas.

El postulado se encuentra en plantear que las prácticas violentas que se desarrollan en la vida privada del estudiantado se manifiestan en las prácticas de socialización dentro de las escuelas, de las cuales solo se conoce desde las figuras docentes y directivas cuando se llegan a denunciar, esto no siempre llega a suceder por los procesos normalizados de las creencias del amor romántico y sus efectos. Este fenómeno se debe atender en su justa dimensión, primero a través de elucidar las percepciones que estudiantes normalistas tienen sobre dichos conceptos que permita contribuir al campo teórico de la convivencia escolar, la disciplina y la violencia en las escuelas.

Pregunta de investigación:

¿Cuáles son las percepciones que las y los estudiantes normalistas tienen sobre el amor romántico y su relación con la violencia de género?

Objetivo general:

Describir las percepciones que las y los estudiantes normalistas tienen sobre la relación entre el amor romántico y la violencia de género

Objetivos específicos:

Elucidar las percepciones que los estudiantes normalistas han desarrollado sobre el amor romántico y la violencia de género.

Desarrollo

El amor romántico y la violencia de género es un tema de estudio propio de la disciplina sociológica, que ha analizado la conformación de ciudadanas y ciudadanos de la cultura occidental de la modernidad y la normalización de las manifestaciones del machismo

heteronormado. Las políticas públicas han incorporado las aportaciones de estos estudios para garantizar una vida libre de violencia para las mujeres y otros grupos sociales. Las políticas educativas también han incorporado en los planes de estudio la perspectiva de equidad de género, no obstante, el fenómeno del amor romántico y la violencia de género desde los espacios de la educación superior, no siempre se abordan en su justa dimensión ya que es común que se piense que lo que sucede en la vida privada de los estudiantes, en este caso, el amor romántico y la violencia de género, poco tiene ver con la función social de las instituciones de educación superior.

Desde los años 70 del siglo pasado, de acuerdo con Parrondo (2009) los estudios feministas pusieron en el centro del debate el lema “lo personal es político”, lo que se planteó con el lema fue analizar críticamente a las políticas públicas ya que no se ocupaban de lo individual (lo privado) y se ocupaban principalmente en la comunidad (lo público). Esta aparente dicotomía esconde una desigualdad estructural para que desde las políticas públicas se aseguren las libertades y seguridades para las mujeres. Por esta razón, es importante que la política educativa actual se comience a cuestionar la formación integral que incluye analizar los preconceptos del amor romántico y su relación con la violencia de género.

El amor romántico o también llamado amor pasional, de acuerdo con Esteban y Távora (2008), encuentra su conceptualización en la educación y en sus prácticas que normalizan una subordinación social de las mujeres, por lo que es necesario el poder desentrañar los mecanismos causantes de dicha subordinación y, más en general, el funcionamiento del sistema de género, así como su transformación.

Siguiendo a Esteban y Távora (2008), el funcionamiento del sistema de género se desarrolla a través de prácticas de socialización que le brinda identidad a hombres y mujeres y que tienen consecuencias en las formas en las que viven el amor. Por un lado, la identidad de las mujeres se relaciona a características como la fragilidad y la debilidad, mientras que la identidad de hombres se encuentra en características como la individualidad y la prepotencia. Esta supuesta identidad cuando no es interrogada, se reproduce a través de prácticas normalizadas que se relacionan en cómo hombres y mujeres viven el amor, con influencia de factores sociales y culturales que se vivencian en las escuelas y espacios escolares.

El mecanismo de la subordinación de las mujeres se puede encontrar en el análisis que realiza Illouz (2012), se plantea que el amor romántico conlleva una serie de sufrimientos socialmente aceptables, que se han vivido de manera distinta en la modernidad y en la posmodernidad. Mientras que en la modernidad el amor se constituyó como un mecanismo de escala social asociado con los principios capitalistas de la propiedad privada donde surge la vinculación entre amor y matrimonio, tal como lo mencionan Esteban, Medina y Távora, (2005), en el desarrollo de la modernidad, los antiguos lazos comunitarios se diluyen y la familia se convierte en un espacio cargado de sentimientos, para lo que se da también una cierta domesticación de la sexualidad y el amor.

En la sociedad posmoderna que se caracteriza por haber logrado la caída de los metarelatos que sostuvieron a la modernidad, se puede analizar que esta sociedad se sostiene a través del modelo económico capitalista de libre mercado, el modelo político de la democracia, la apertura a la ciencia, la tecnología y el transporte instantáneo. Todos estos elementos apoyan la conformación y reproducción de una cultura occidental en la que el amor romántico se sigue reproduciendo y en la que la escuela poco ha podido hacer para promover nuevos procesos de socialización.

Para Illouz (2012), se debe realizar una crítica contundente a la cultura freudiana y a la psicología clínica ya que han apoyado a reducir la problemática del amor romántico y sus implicaciones violentas a la responsabilidad individual y no como un problema social. Con respecto a la cultura freudiana se construyó un constructo teórico que explica que la atracción sexual de las personas se relaciona con el vínculo que se desarrolla en la niñez con los padres, incluso se afirma que la elección de pareja tiene que ver con las figuras antagónicas del padre y la madre y se ve como un destino de vida romántico por lo que las personas tienen que aprender a dominar el amor, en este sentido, la relación que se tenga con el sufrimiento del amor romántico se reduce a una inmadurez de afrontar una experiencia inevitable y autoinfligida del sufrimiento y no a todo un proceso estructural de ideas y creencias culturales. Por otra parte, la psicología clínica apoyó la idea sobre que el amor romántico y las implicaciones del sufrimiento son parte del desarrollo psíquico relegando lo romántico y erótico a la esfera individual y la responsabilidad privada, así lo señala Illouz (2012).

Justamente porque vivimos en una época en la que reina la idea de la responsabilidad individual, la vocación sociológica no ha perdido su importancia vital. Así como a finales del siglo XIX parecía revolucionario afirmar que la pobreza no era consecuencia de una moralidad dudosa ni de falta de carácter, sino de la explotación sistemática, hoy resulta imperioso alegar que los fracasos de nuestra esfera privada (en el amor) no son consecuencia de una debilidad psíquica, sino que a los caprichos y sufrimientos de nuestra vida emocional les dan forma ciertos órdenes institucionales (p. 15).

El amor romántico en el siglo XXI no ha perdido potencia toda vez que las instituciones, incluyendo la escuela, han reproducido los mitos de amor romántico o el amor pasional, reduciendo sus efectos violentos a procesos individuales de la vida privada, sin considerar que el amor romántico se reproduce por medio de mitos y creencias, las cuales de acuerdo con Moreno y Sastre (2011), estos mitos pueden ser: enamorarse no depende de la voluntad de la persona; el amor lo puede todo; el amor lo justifica todo; el amor es suficiente; provoca una entrega total a la persona amada; las dos personas se complementan, están hechas la una para la otra; el 'verdadero amor' es incondicional; Es exclusivo y excluyente, no se puede compartir; El 'verdadero amor' dura siempre, si se acaba, no era 'amor auténtico'; el estado general que crea es de felicidad total.

Las instituciones de educación superior y concretamente las normales, son espacios en los que las relaciones amorosas pueden pensarse como un elemento aislado de la vida escolar y académica, ya que, como se ha mencionado, todo lo que tiene que ver con la vida amorosa se ha pensado que pertenece a la esfera privada. Las normas para regular una vida libre de violencia y acoso no bastan cuando no existe formación integral que permita cuestionar las creencias del amor romántico. En el caso de los jóvenes normalistas que realizan prácticas profesionales y servicio social, sobre todo en secundarias y bachilleratos, a nivel mesosistema, es común que principalmente las estudiantes manifiesten interés amoroso en las y los jóvenes que realizan su servicio social. Este interés se ubica desde los campos del amor romántico.

Recorrido metodológico

Los resultados que presentamos son parciales ya que es la primera parte de una investigación cualitativa, que tiene un alcance descriptivo, puesto que tenemos la finalidad de presentar las principales características de un fenómeno social de manera coherente y consistente, que como ya hemos mencionado, es la percepción que tiene el estudiantado normalista acerca de los mitos del amor romántico y su relación con la violencia de género. Nos interesa presentar la realidad estudiada desde el punto de vista de las personas puesto que nos permite comprender significados, percepciones o interpretaciones que los sujetos tienen sobre sus acciones. (Verd y Lozares, 2016, p. 86).

La metodología cualitativa consideramos que es idónea en tanto nos permite mirar al mundo de las y los actores en sus propios términos, así como "...personas, actitudes, identidades, experiencias, textos, acciones, historias, interacciones, procesos, culturas; y son esos posibles componentes de la realidad social los que determinarán cómo esa realidad puede ser válidamente conocida" (Vasilachis, 2013, p. 43).

Usamos como técnica para esta primera fase, un cuestionario que tuvo la finalidad de obtener un incipiente acercamiento y familiarización con el objeto de estudio. El medio de interlocución que utilizamos fue a través de un formulario de Google, con 14 preguntas abiertas que indagaron acerca de las percepciones y actitudes con respecto a los mitos del amor romántico y la violencia por razón de género.

Solicitamos a estudiantes de segundo, cuarto, sexto y octavo semestres de una licenciatura en una escuela normal del estado de Puebla, que respondieran al cuestionario, de la población total obtuvimos 21 respuestas que equivalen al 31% de la población de esa licenciatura, 47% del género femenino y 53% del género masculino.

El análisis lo llevamos a cabo a partir de tres categorías con sus respectivas unidades de análisis:

Tabla 1: Categorías y unidades de análisis

Categoría	Unidad de análisis
Prácticas y vínculos del amor romántico	Experiencias en relaciones amorosas
Preconceptos del amor romántico	Procesos de socialización en las prácticas afectivas / amorosas Creencias y percepciones del amor romántico
Violencia en relaciones afectivas	Prácticas violentas en los vínculos amorosos

Fuente: Elaboración propia

Resultados

Categoría 1: Prácticas del amor romántico

Unidad de análisis:

Experiencias en relaciones amorosas

El 52.4% del estudiantado se encuentran actualmente en una relación amorosa mientras que el 47.6% mencionaron que no se encuentran en una relación. Del 100% de los participantes, el 90% ha entablado relaciones amorosas en algún momento de su vida, mientras que el 10% nunca ha estado en alguna.

Categoría 2: Preconceptos del amor romántico

Unidades de análisis:

Procesos de socialización en las prácticas afectivas / amorosas

El 90% de los estudiantes, tanto hombres como mujeres desarrollan procesos de socialización con sus parejas a través de manifestarles su cariño y amor por medio de escribir mensajes instantáneos de aplicaciones electrónicas, cartas, regalos, dedicar canciones, sólo el 10% de los estudiantes mencionaron que no recurren a estas prácticas para manifestar su amor.

El 44% del estudiantado cuando se encuentran en una relación amorosa nombran a su relación como “noviazgo”, en contraste, el 58% nombran a su relación como: “una relación de pareja”, “casi algo”, “amigos” y “amigos con derechos”.

Creencias y percepciones del amor romántico

El 100% de los estudiantes se identifican con los mitos del amor romántico, los mitos con los que más se identifican son: el amor es para siempre, el amor lo puede todo, del odio al amor solo hay un paso y el amor cambia a las personas para bien.

Por otra parte, el 52% de los estudiantes consideran que las mujeres y los hombres se comportan diferente en el amor y el 47% considera que no hay diferencias comportamentales.

Del 52% que opinaron que hombres y mujeres se comportan de manera diferente en el amor, consideran que las mujeres sufren más en el amor, son más pasionales, que les gusta recibir más amor, una participante mencionó textualmente: “Rento un cuarto con muchas amigas mujeres y de alguna manera nosotras amamos con demasiada intensidad, algo que nuestras ex parejas hombres no lograban o no hacían de igual manera”.

Del 47% de los estudiantes que mencionaron que no existen diferencias, se registran apertura a considerar los estereotipos de género.

Por último, el 100% del estudiantado no conocen a que se refiere el concepto del amor romántico y lo relacionan a prácticas sentimentales y “cursis” o a un tipo de amor detallista.

Categoría 3: Violencia en relaciones afectivas

Unidad de análisis Prácticas violentas en los vínculos amorosos

El 71% del estudiantado considera que nunca han estado en una relación violenta, no obstante, el 28% mencionó que si han entablado relaciones en donde se encontraban elementos violentos. Los tipos de violencia que han vivido estas personas son: psicológica, física, verbal, celos, infidelidades, una persona mencionó textualmente: “Psicológica, en el aspecto que solo me hacía dudar si quería estar conmigo o no. Podría sentir que sí, pero sus actos hacia otras personas eran lo contrario y se volvía confuso. No tenía responsabilidad afectiva hacia mí”.

Por otra parte, el 95% de los participantes mencionó que nunca han ejercido violencia en sus relaciones. El participante que mencionó que ha ejercido violencia, lo realizó en su pubertad por celos.

Finalmente, el 90% de las y los estudiantes consideran que los temas de amor romántico y violencia de género son importantes para su formación como futuros docentes.

Las personas que consideran que estos temas no son importantes consideran que el amor romántico no tiene nada que ver con formación docente pero que la violencia de género si es importante abordarlo.

Conclusiones

El amor romántico y su relación con la violencia de género es un fenómeno que encuentra sus raíces en el ámbito social y cultural que, desde un enfoque crítico, se debe analizar a partir de una estructura que está compuesta por elementos políticos, sociales, culturales y económicos.

Tal como lo mencionan diversos autores, a través de procesos de socialización que comienzan desde edades tempranas se reproducen estereotipos de género que se van aprendiendo desde diversas instituciones como: la familia, la religión, el estado y las escuelas. Al respecto, algunas investigaciones han señalado la importancia de prevenir estas prácticas para que se puedan incorporar a las políticas educativas, tal es el caso de Pérez y Bolch (2013), que analizan los efectos de los procesos de socialización entre hombres y mujeres desde edades tempranas y su vínculo con las formas de comportarse ante el amor y reproducción de prácticas inequitativas y violentas, el autor señala que existe una correlación histórica y cultural entre masculinidad, violencia, agresividad y dominio, fomentando este tipo de comportamiento como prueba de virilidad; la socialización de las mujeres y las niñas incorpora elementos como la pasividad, la sumisión o la dependencia que las hacen precisamente más vulnerables al padecimiento de comportamientos violentos y a la asunción del rol de víctimas.

Se puede analizar que las formas en las que los estudiantes establecen relaciones amorosas ya no se sitúan en el noviazgo tradicional, ya que la mitad de este grupo establecen vínculos de amor sin la etiqueta de novia o novio. A pesar de que este concepto haya cambiado, las prácticas del amor romántico se siguen reproduciendo en la mayoría de los estudiantes de esta investigación, ya que consideran que hombres y mujeres actúan diferente en el amor, por razones de sexo biológico. Se piensa que las mujeres son más apasionadas y entregadas. Esto se relaciona con los mitos del amor romántico con los que más se identifican, que tiene que ver con la entrega y que el amor todo lo puede.

Los estudiantes no conocen el concepto del amor romántico y, por lo tanto, se puede plantear un supuesto sobre la normalización de prácticas violentas ya que al desconocer los elementos para nombrar a dichas prácticas en sus relaciones éstas no pueden ser cuestionadas. Incluso una participante mencionó que hay una dicotomía entre el amor romántico y la violencia de género, reduciendo a la violencia a elementos físicos y no a todos los vínculos de relaciones de poder que se pueden generar.

Para Illouz (2012) en la época actual se piensa que la persona que sufre por amor es porque no ha madurado lo suficiente, este pensamiento es recurrente en el estudiantado, ya que mencionan que conocer los temas de amor romántico les servirá para orientar a sus futuros estudiantes de secundaria que se encuentran en la adolescencia. No obstante, no pueden comprender que ellos mismos, como adultos, han normalizado prácticas del campo del amor romántico y que, por lo tanto, no tiene que ver con cierta "madurez" sino con una estructura de creencias y mitos sobre las relaciones y vínculos afectivos.

Siguiendo esta línea, las mujeres de este estudio pueden reconocer que han vivido relaciones violentas, en contraste, los hombres, consideran que no han sido violentos, y reducen el sufrimiento de las mujeres a que ellas se comprometen y sufren más por amor, porque naturalmente se enamoran de esa manera, pensamiento que es compartida por mujeres.

Consideramos relevante que las escuelas normales retomen en la formación del estudiantado temas referentes a los que en esta investigación hemos mencionado, esto tendrá un efecto en dos dimensiones, la primera; en la vida personal, tal como lo mencionaron, les parece importante tener un amor sano. Y la segunda porque al ser docentes en formación, les parece que deben comprender estos temas para saber guiar y explicar a los y las adolescentes las diferentes violencias por razón de género.

Finalmente, con relación al amor romántico y la violencia de género en la vida escolar o académica, como se planteó a lo largo del presente trabajo, se piensa que las relaciones amorosas pertenecen al ámbito familiar y privado por lo que la convivencia escolar esconde o incluso hay una invisibilidad de prácticas violentas que solo se retoma en la mesa de debate de la formación integral y desde la filosofía educativa cuando se presenta en tragedia.

Referencias

- Esteban, M, L. & Távora, A. (2008). El amor romántico y la subordinación social de las mujeres: revisiones y propuestas. *Anuario de Psicología*, 39 (1), 59 – 73
- Ferrer V., & Bosch, F. (2013). Del amor romántico a la violencia de género. Para una coeducación emocional en la agenda educativa. profesorado. *Revista de currículum y formación de profesorado*, 17(1), 105-122.
- Galarza, E., Medina, M. & Távora, A. (2005). ¿Por qué analizar el amor? Nuevas posibilidades para el estudio de las desigualdades de género. En C. Díez Mintegui & C. Gregorio Gil (Coords.), *Cambios culturales y desigualdades de género en el marco local-global actual* (pp. 207- 223). X Congreso de Antropología. Sevilla: FAAEE-Fundación El Monte-ASANA.
- Illouz,E. (2012). *Por qué duele el amor, una explicación sociológica*. Katz Editores
- Moreno-Marimón, M. y Sastre, G. (2010). *Cómo construimos universos. Amor, cooperación y conflicto*. Barcelona: Gedisa.
- Parrondo, E. (2009). Lo personal es político. *Trama y fondo. Revista de cultura*. 2, 105 – 110.
- Vasilachis, I. (2013). La investigación cualitativa. En I. Vasilachis (coord.), *Estrategias de investigación cualitativa* (pp. 23-64). Gedisa.
- Verd, J.M y Lozares, C. (2016). *Introducción a la investigación cualitativa. Fases, métodos y técnicas*. Madrid. Síntesis.